

LETRA CONFEDERAL

AÑO III NUM. 94
Alcázar 4 de abril de 1937

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Redacción y Administración: García Hernández, 15. Suscripción 50 cts. al mes.

Compañero: No niegues tu apoyo y solidaridad a tus hermanos los damnificados por el criminal bombardeo fascista.

Posibilidad de SOCIALIZACION

II

El campo socializado

abolida la propiedad privada de los grandes terratenientes, desaparecida la pequeña propiedad por razones de una más armónica ética de convivencia social, transformada la tierra en propiedad comunal, ésta se divide en tantas zonas o parcelas, como aconsejen la extensión territorial y número de hombres dedicados a la agricultura.

hecha la división de la tierra, hechas las grandes parcelas que permitan el trabajo en común y con ayuda de la maquinaria moderna; los trabajadores se reúnen y forman sus grupos, que serán tantos como zonas o parcelas han hecho de la tierra, y que por razones que el tiempo les irá enseñando a comprender, los grupos no deberán de contar menos de treinta hombres.

después, cada grupo nombra-

rá un delegado, que tendrá los mismos derechos—ni uno más—y deberes que sus compañeros de grupo.

reunidos los delegados de grupo, queda formada la que desde ahora podemos llamar Comisión de Agricultura, esta nombrará de su seno un compañero delegado al Comité Comunal; y los demás, sin perder el hábito al trabajo, pues a él han de ir igual que sus compañeros de grupo, tendrán a su cargo en las horas que el trabajo deja libre, el discutir y concretar juntamente con los agrónomos y químicos si la tierra está o no en sazón de calar, arar, barbechar, sembrar, selección de la semilla, puntos donde puede adquirirse, cantidad y calidad de los abonos, introducción y calidad de maquinaria, recolección, almacenamiento y distribución de productos en la Commune e intercambios en el exterior.

Artífices de la victoria

La Gloriosa Brigada 70

el heroísmo de nuestros bravos luchadores recibe ya una compensación a sus destacados hechos de guerra. Un día lucharon bravamente para la toma del Pingarrón, desalojando de aquella importante posición de las cercanías del Jarama a las hordas alemanas. La bravura de nuestros compañeros fué de un alcance insospechado. En su avance impetuoso, el ejército de masas compactas de teutones, tuvo que retroceder y replegarse en una huida que, de no haber sido protegida por una retaguardia igualmente poderosa y pertrechada, a estas horas no habrían cesado de correr huyendo. Nuestros compañeros tuvieron que luchar, como ya hemos dicho, con una vanguardia compuesta de masas compactas de teutones y con una retaguardia compuesta igualmente por otras masas compactas, en las que habían varias decenas de miles de combatientes. Pero nuestros bravos muchachos asaltaron a la bayoneta el Pingarrón, y allí está su obra, indestructible ya, que el pueblo español disfruta con toda satisfacción.

no hace muchos días, está fresco en la memoria de todos

los españoles, esta misma Brigada 70 fué trasladada al frente de Guadalajara, cuando los italianos iniciaron su ofensiva y en aquel frente. No tenemos frases capaces de explicar el derroche de valor que allí vertieron nuestros compañeros. Sólo podemos decir que, los verdaderos artífices, mejores que los principales artesanos de la famosa contraofensiva, son nuestros compañeros de la Brigada 70, que, como hemos dicho, está compuesta exclusivamente por elementos de la C. N. T. Y para satisfacción de todos los que por pertenecer a la Confederación nos interesamos por la suerte de nuestros bravos luchadores, reproducimos un párrafo del compañero Alvarez del Vayo, ministro

desde que se publicó el Bando invitando a que los hombres útiles no abandonen el pueblo por la noche, y quien lo abandonó por la tarde para no caer en falta un poquito de formalidad, compañeros.

tro de Estado, que corresponde a un discurso pronunciado en el mitin celebrado en el Teatro Principal, de Cartagena, el domingo último y que dice así:

«yo he de hacer constar la magnífica actuación en Guadalajara de la Brigada 70, compuesta por elementos de la C. N. T. precisamente los más reacios anteriormente a la militarización. Pero hoy, conscientes del momento, saben que se puede ser un perfecto idealista al mismo tiempo que un excelente militar.»

y nosotros nos congratulamos que venga este elogio a confirmar, una vez más, que los trabajadores organizados en la C. N. T. estamos capacitados y dotados de un espíritu de lucha, y lo suficientemente elevados para adaptarnos voluntariamente a las exigencias de las circunstancias.



hay que levantar inmediatamente todos los edificios derrumbados, empezando por aquellos hogares humildes de nuestros hermanos los trabajadores.

todo cuanto se haga en este sentido, nos parecerá poco.

Alcázar no puede borrar su brillante historial de pueblo honrado y altruista.

Romancero popular

Recuerdo

a las víctimas del brutal bombardeo fascista.

siento pena al escribir,
siento dolor y quebranto,
pues la musa dió a mi canto
notas de acerbo sufrir,
lo que pudiera decir,
solo dolor representa,
que al espíritu atormenta
con el eco lastimero
del caído compañero,
bajo la fiera sedienta...

con el ánimo abatido
por el crimen perpetrado,
una lágrima ha brotado
de mi pecho dolorido,
del corazón ha salido
a besar la madre tierra,
que es la que guarda y encierra
vuestras carnes mutiladas,

EDITORIAL

EL CAOS

la nota más saliente de la semana y la que más indigna, ha ocurrido en las ruinas de la casa de un compañero afecto a este Sindicato. no hacemos estas líneas por ser precisamente un confederado el blanco de la desdicha, pues de ser afecto a otra Sindical no variaría nuestro criterio.

caían las bombas, esas asesinas bombas lanzadas por hijos de sus madres y de cuarenta padres, y como todos sabemos, destrozaban las casas y las vidas de nobles camaradas, que indefensos y maldiciendo a estos dañinos seres, morían en la más horrible de las muertes.

y en uno de estos casos unido al derrumbamiento de la morada, cayó un hijo del compañero Justo Gascón.

una vida joven más segada; de todos sentimos la muerte, pero el caso, es que este buen padre, quería como recuerdo de su hijo un reloj y un cubierto que de las ruinas fueron sustraídos.

¡ladrones! ¡tacciosos! eso no lo hacen las personas, y menos los revolucionarios.

cuando la familia y el pueblo entero, lloran, hay quien en la sombra y al margen de este dolor íntegro en todos los buenos, roba a un cadáver y de entre las ruinas del destrozo aquellos objetos que no les vale para nada práctico.

eso solo lo hacen los despreciables, los que son indignos de vivir en una sociedad como la que está forjándose.

en una sociedad, donde nos parece que no ha de haber mendigos ni ladrones, y en donde cada cual ha de vivir de un trabajo útil, para su bien moral y material y para el bien de todos.

todavía hay ladrones, todavía hay quien mientras otro llora, roba el hogar en ruinas de un revolucionario, y entresaca de la mísera vivienda un cubierto, regalo del hijo muerto, quizá por la mujer a quien dió su amor o quizá por algún familiar o amigo en una demostración de cariño.

todavía hay gentuza, que se lucra del dolor de los demás.

ahora bien; todo es perdonable, y si el que sustrajo ésto que no es de utilidad alguna, lo devolviera a los familiares del asesinado por la metralla, sería perdonado.

anda, ladrón o ladrona, quien seas: devuelve lo que no es tuyo, y devuélvelo para no señalarte de la forma que sea.

busca cualquier artimaña con el fin de que no te copen, y así, ello se echará en olvido, ¡ladron! si no ¡ay! de tí.

cuando a los de enfrente se les coge algo, y lo hace un trabajador, coge sencillamente lo que es suyo, porque aquél de enfrente lo compró con dinero robado a este trabajador, pero cuando se roba a un trabajador, eso tiene pena de muerte, y como tú lo has hecho, procura devolverlo, porque algún día, cuando en tí la semilla que deja en la conciencia una mala acción empieza a germinar, te ahogará el remordimiento, y si no mueres linchado, morirás en un rincón, apartado y despreciado de las personas como un leproso, pero con la antitesis de que si un leproso muere sin nadie a su lado, es por el miedo a la enfermedad por todos, y tú, bicho, verás que nadie se acerca a tí, no por miedo a la enfermedad, sino por el desprecio que merece el que hace lo que tú has hecho.

por las hienas despiadadas,
por los buitres de la guerra...

en cada tumba una flor
deposita el pensamiento,
símbolo del sentimiento,
emblema de mi dolor,
de mi hábito al calor
vivirás eternamente
como recuerdo patente
de este crimen cometido
por el fascio corrompido,
feroz, brutal, demoliente.

descansad, seres queridos,
en esa paz venturosa
que la Nada, cariñosa
os brinda como elegido;
mientras vosotros dormidos,
en la lucha continuamos,
hasta lograr que veamos
como sucumbe la fiera,
pues creo que es la manera
más justa como os vengamos.

Luis de Tahlquo